

cular Acción Nacionalista Vasca, por cierto objeto de la tesis doctoral del autor. Por otra parte, el análisis de las bases sociales del nacionalismo vasco en ciertas épocas podría haber tenido una presencia algo mayor, pues así lo permitían las investigaciones de Ludger Mees y Santiago de Pablo, entre otros. Asimismo, el tratamiento del período posterior a la guerra civil resulta demasiado escueto en proporción a la cantidad y calidad de los trabajos que han venido apareciendo últimamente. No obstante, y como decía al principio, esto no mengua la calidad y la oportunidad de un libro por cuya publicación todos los interesados en estas cuestiones debemos felicitarlos.

Justo G. Beramendi

Marc NOUSCHI: *Le siècle xx^e*. Armand Colin Éditeur, coll. «U», París 1995, 534 pp.

La *Historia del Mundo Actual*, asignatura troncal de 12 créditos introducida en las Facultades de Historia por los nuevos planes de estudio, ha puesto de relieve la insuficiencia de textos básicos (manuales, diccionarios, colecciones cartográficas y documentales, etc.) editados en castellano. El panorama ha mejorado algo con la publicación de algunas obras recientes como la de Rafael Aracil et alii (*El mundo actual. De la Segunda Guerra Mundial a nuestros días*, Publicacions Universitat de Barcelona, 1995), o la de García de Cortázar-Lorenzo de Espinosa (*Historia del Mundo Actual [1945-1995]*, Alianza, Madrid, 1996). Pero sigue siendo insuficiente. Por otro lado, las dos obras citadas tampoco se ajustan a la estructura del clásico manual. La primera por su clara deriva hacia los procesos económicos en detrimento de los sociales, los políticos o los culturales, que quedan más en la penumbra; la otra (que en realidad es la reedición apenas retocada de una obra anterior ampliada en esta ocasión con un conjunto de textos comentados, reseñas biográficas e institucionales, una cronología sumaria y un breve conjunto de mapas) porque no pasa de ser un ensayo brillante sobre los fenómenos más sobresalientes ocurridos en el último medio siglo.

Para este período concreto se sigue echando en falta ese tipo de manual tan característico de la tradición historiográfica francesa y anglosajona. Es decir, un texto que, sin ser demasiado extenso, recoja y sintetice las aportaciones bibliográficas más recientes, proporcione un equilibrio adecuado entre los datos empíricos y las explicaciones globales, ofrezca un balance ponderado entre los distintos aspectos políticos, económicos, sociales y culturales y, finalmente, se adapte a las necesidades de los estudiantes. Evidentemente no resulta fácil elaborar un texto de estas características sobre un período histórico tan complejo, denso y contradictorio como lo es el siglo xx. Además, la tradición historiográfica peninsular cuenta con un inconveniente añadido. Mientras las grandes potencias implicadas en la geopolítica mundial demandan investigaciones que les permitan afinar su

política exterior, las pequeñas están menos interesadas en hacer ese esfuerzo. Este es el caso de España, reducida desde comienzos del siglo pasado a la condición de pequeña potencia y alejada desde entonces de los principales foros internacionales. De ahí que el ámbito espacial de las ciencias sociales —y en especial de la historia— se ha reducido casi exclusivamente al análisis de los fenómenos ocurridos dentro de sus fronteras.

Vinculado al IEP e interesado desde hace tiempo en la historia reciente de Europa, la trayectoria del profesor francés Marc Nouschi viene avalada por la publicación de varios trabajos anteriores (*En quête d'Europe*, Vulberet, 1994; *Temps forts du xx^e siècle*, PUF, 1994). Precisamente la estructura de esta última obra le sirve para articular la primera parte del libro que ahora comentamos. El siglo xx sería así una sucesión de *tiempos* —trágicos, de desorden, de ideología, de confrontación, gloriosos y oscuros— que van desde el estallido de la Primera Guerra Mundial hasta la desintegración de la URSS, el ascenso de los fundamentalismos y la extensión por la creciente segmentación mundial de las *zonas grises*, que viven al margen de cualquier autoridad legal por la cohabitación de poderes oficiales y oficiales repartidos entre los potentados locales y las autoridades legítimas. En esta primera parte el autor utiliza la historia política como principal línea expositiva y argumental aunque sin perder de vista que la política viene condicionada por la realidad económica, social y cultural.

Más breve, pues abarca tan sólo cuatro de los doce capítulos, la segunda parte tiene un enfoque claramente sociológico y trata de explicar las grandes transformaciones experimentadas por la humanidad en los últimos cien años. El autor analiza sucesivamente el impacto social de los avances científicos y tecnológicos, la creación de la «aldea global» por el extraordinario desarrollo de los modernos medios de comunicación, la sociedad catódica, la mundialización de la economía (que agrava y perpetúa la injusta distribución de los recursos) y la ruptura de los grandes desequilibrios ecológicos y demográficos, que constituyen otras tantas incertidumbres de cara al siglo que viene. En definitiva, esta segunda parte se centra en *les grands faits de civilization* que han modificado nuestras vidas y se centra en el complejo juego de fuerzas que nos conducen irremisiblemente hacia el próximo milenio.

Sorprendentemente el análisis de este libro, que acorde con la tradición gala combina el tiempo largo con el más corto de la coyuntura, no tiene a los Estados como protagonistas exclusivos. También se extiende a las mentalidades sociales y a los nuevos agentes (desde las organizaciones internacionales a las transnacionales pasando por las ONGs). Este es sin duda uno de los logros del libro, aunque a veces se resienta por la perspectiva acusadamente eurocentrista que lo domina. Escrito a partir de las vicisitudes y preocupaciones del continente europeo, las distintas partes del globo reciben una atención desigual que, en el caso de Latinoamérica, resulta a todas luces insuficiente. Mayor atención se presta a los países del sudeste asiático, cuyo reciente y espectacular desarrollo económico los hace acreedores de un estudio más detallado. También África recibe un tratamiento especial, sin duda por las conexiones económicas y culturales que todavía mantiene Francia con vastas regiones de ese continente. Con todo, a lo largo de una exposi-

ción clara y precisa el autor ofrece numerosas claves para comprender la evolución de la humanidad en los últimos cien años y advierte sobre algunos de los retos más inmediatos a los que deberá hacer frente.

La intención didáctica a la que antes me refería constituye otro de los grandes aciertos de este libro. En este sentido, la obra de Marc Nouschi se inscribe en la mejor tradición francesa, de la que son buena muestra la *Histoire du XX^e siècle* (Bordas, París, 1991) o el *Dictionnaire d'histoire du XX^e siècle* (Hatier, París, 1993). El casi medio centenar de mapas, esquemas y diagramas que lo ilustran se combinan con abundantes citas procedentes de las memorias de jefes de estado y líderes revolucionarios, informes de organismos internacionales, tratados diplomáticos, recortes de prensa y obras de historiadores, politólogos, economistas y sociólogos. Lejos de dañar la coherencia interna del discurso, este material la refuerza y le da consistencia. El libro se cierra con una cronología dividida en tres apartados —política, economía, civilización— que, año a año, va desde 1896 a 1995 (pp. 507-516).

Con sus insuficiencias y sus aciertos (que son muchos), este libro resulta especialmente útil no sólo para los docentes necesitados de manuales sino también para todos cuantos deseen conocer mejor el mundo en el que viven y su más reciente evolución.

José María Ortiz de Orruño

Walther L. BERNECKER: *Guerra en España (1936-1939)*. Ed. Síntesis, Madrid, 1996, 191 pp.

Walter L. Bernecker es bien conocido en los medios historiográficos españoles. Su obra, centrada como la de tantos hispanistas, en el crítico período de los años treinta, tuvo un inicio espléndido en la tesis doctoral, de 1976, publicada en Hamburgo dos años más tarde. La traducción castellana, *Colectividades y Revolución social. El anarquismo en la guerra civil. España, 1936-1939* debida al valenciano Gustavo Muñoz, fue publicada por Crítica-Grijalbo en 1982, con su habitual perspicacia editorial.

Mucho se había ya escrito sobre la guerra civil española: Brenan, Jackson, Thomas, Cattell, Bolloten, por citar sólo a los hispanistas. Y mucho han seguido escribiendo españoles y extranjeros, especialmente en los años en torno al cincuentenario, 1986-1989. Porque como dice Virgilio Botella —un exiliado menos conocido— «El ciclo de la guerra mundial se había cerrado como debía cerrarse, haciendo justicia con la derrota del fascismo en Italia y Alemania... pero... el ciclo de nuestra guerra seguía abierto en espera de la solución justa y... mientras ésta no interviniera en España no se cerraría y se seguiría hablando de nuestra guerra».